

ECONOMÍA / POLÍTICA

“El crecimiento se ha acelerado, estamos muy cómodos con la previsión del 2%”

ENTREVISTA CARLOS CUERPO Ministro de Economía, Comercio y Empresa / “El inicio de 2024 está siendo muy bueno”, asegura el ministro, que se ha marcado como uno de sus principales retos en el cargo “la mejora de la productividad” de las empresas españolas.

J.J. Garrido/S.Arancibia. Madrid
Carlos Cuerpo Caballero (Badajoz, 1980) lleva dos meses al frente del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, donde asegura mantendrá una línea continuista con su predecesora, Nadia Calviño, que dejó el cargo para ocupar la presidencia del BEI. Recibe a EXPANSIÓN en su despacho, el mismo que ocupaba Calviño. Pese a la inestabilidad política por las dificultades para hilvanar acuerdos en el Parlamento, en una exhaustiva entrevista muestra su satisfacción por la fortaleza de la creación de empleo y la marcha de la economía, cuyo crecimiento resalta que se ha acelerado, con un inicio de año “que está siendo muy bueno”, en contraste con la debilidad que acusan el resto de las grandes economías europeas.

– Las principales casas de análisis y organismos internacionales prevén un crecimiento para España este año en torno al 1,5%, por debajo del 2% que baraja el Gobierno. ¿Revisarán el cuadro macro?

Estamos muy cómodos con nuestra previsión del 2% para 2024. Por dos razones principales. Primero, porque el año 2023 terminó con muy buenos datos y con fuerza, con un crecimiento del 2,5%, y con un último trimestre en el que se ha acelerado el crecimiento, y eso genera un efecto arrastre. En segundo lugar, porque el inicio de 2024 está siendo muy bueno, manteniéndose el pulso de crecimiento como vemos en los datos de afiliación a la Seguridad Social, en un entorno de crecimiento económico del 0,4%-0,6%. Esperamos que las previsiones de los analistas se vayan acercando a nuestra previsión del 2% para este año.

– ¿Afecta de alguna manera a la economía la inestabilidad política que estamos viendo, o incluso los problemas para poder sacar adelante iniciativas legislativas en el Congreso?

Aquí haría una comparación relativa con el resto de economías europeas, y creemos que hay un factor diferencial positivo para España,

“Esperamos que las previsiones de los analistas se vayan acercando a nuestra previsión del 2%”

“Si el Senado vuelve a tumbar la senda fiscal el objetivo de déficit será más estricto para las comunidades”

tanto en 2023, cuando crecimos cinco veces por encima de la media de la eurozona, como para 2024, que se espera que crezcamos el doble. Ese diferencial positivo es la mejor manera de ver que no tenemos un impacto negativo de una situación política que además se da en muchos países de nuestro entorno con gobiernos de coalición.

– Desde el ámbito empresarial a menudo se transmite preocupación por lo que consideran insuficiente seguridad jurídica, en particular por la creación de nuevos impuestos, lo que ha llevado a algunas compañías incluso a amenazar con derivar inversiones al exterior.

Sobre esto traslado un mensaje de confianza, que además quiero anclarlo en datos. En términos de inversión extranjera directa, o de inversión financiera con respecto a las emisiones de deuda del Tesoro, tenemos un mensaje claro de confianza por parte de los inversores internacionales. Y esta confianza no cae del cielo, está fundamentada en función de la rentabilidad que pueden obtener, ese es su gran incentivo. Y eso tiene que ver con un entorno jurídico e institucional estable y de confianza, con unas buenas previsiones económicas, con un capital humano cualificado, con buenos costes, entre otros, los energéticos.

– Hay otros planteamientos del Gobierno que también suscitan inquietud entre los empresarios, como dar entrada a la representación de los trabajadores en los consejos de administración, poner topes a las retribuciones de directivos de grandes compañías o la reducción de la jornada laboral en tanto



El ministro de Economía, Comercio y Empresa, Carlos Cuerpo, en un momento de la entrevista.

que puede erosionar la productividad....

Aprovecho la pregunta para subrayar una de mis prioridades que es contribuir a uno de los grandes retos de la economía española, como es incrementar la productividad, y para eso nos vamos a apoyar en todas las armas que tengamos. Analizar cuáles son las barreras para el crecimiento de las empresas, tratando de fijarnos en países donde más crece la productividad como EEUU. Y para ello vamos a crear en las próximas semanas el Consejo Nacional de Productividad, dotado con independencia funcional para que expertos hagan este análisis y nos hagan recomendaciones para solucionar este problema. Nosotros mismos estamos ya identificando de un modo horizontal todas las medidas que pueden contribuir a mejorar la productividad de las empresas. Hay un área concreta, como es la demografía de las empresas, y

ahí tenemos un diagnóstico claro, pues tenemos empresas más pequeñas que la media europea, y hay una correlación entre tamaño empresarial, productividad, competitividad e incluso los salarios que pueden permitirse las empresas. Tenemos que reducir los costes para las compañías derivados de las cargas administrativas o mejorar el acceso a la financiación.

– ¿Pero como ministro de Economía estas medidas de aroma intervencionista le parecen bien?

En cuanto a la reducción de jornada laboral, en las últimas décadas se ha producido una reducción estructural en el número de horas trabajadas, y lo que tenemos es un acuerdo de Gobierno para seguir avanzando en la reducción de jornada, pero creo que es clave hacerlo manteniendo un cierto nivel de flexibilidad y precisamente eso está relacionado con el tamaño empresarial que tenemos. No es

la misma capacidad la que pueda tener una empresa de 50 o 100 trabajadores que una empresa de cuatro o cinco para ajustar el horario. Para conseguir esta reducción en un marco de flexibilidad es fundamental el diálogo entre patronales y sindicatos.

– ¿Y poner topes a los sueldos de los directivos de las grandes compañías?

Mi postura es muy clara, y es que tenemos que centrarnos en la parte baja de los salarios, y muchas veces es en estas grandes empresas donde los salarios más bajos están concentrados en trabajadores jóvenes y de ahí que tenemos que incentivar que suban de manera diferencial, concentrándose en aquellos trabajadores jóvenes que muchas veces tienen un nivel de cualificación muy elevado. Son trabajadores que han pasado por unos procesos de formación no solo universitario sino de posgrado y que están preparados para ser productivos des-

de el primer día. Esta política de atracción de talento joven a través de un mayor sueldo lo comento mucho con las propias empresas, porque acaba repercutiendo de manera beneficiosa en sus cuentas.

– ¿Cómo se puede inducir desde el Gobierno el rumbo que deben tomar las empresas en este ámbito retributivo? ¿Qué instrumentos se pueden activar?

A corto plazo, respecto al salario de los jóvenes con valor añadido y enfocándonos en los que están en torno a 25.000 o 30.000 euros, lo que estoy haciendo es lo que se llama *presión suave* en cuanto a ejemplificar casos de éxito.

– Parece que el mercado no está especialmente preocupado por el hecho de que no haya todavía Presupuestos para este año; entre otros detalles, la prima de riesgo está estable. ¿No pasa nada porque no se tengan los nuevos Presupuestos?

Hay un compromiso claro